Brody Lange World Soccer
10/26/26

La espera ha terminado. El lunes por la noche, en Londres, Harry Kane, del Bayern de Múnich, fue galardonado con el Balón de Oro 2026, recibiendo el trofeo de manos de la leyenda brasileña Ronaldo. Por primera vez en 25 años, un inglés es oficialmente el mejor jugador del mundo. Kane se impuso a Kylian Mbappé y Lamine Yamal —quienes ocuparon el segundo y tercer lugar, respectivamente— tras una temporada extraordinaria: 73 goles y 8 asistencias en 65 partidos, un título de la Bundesliga, tres trofeos en total y la llegada a semifinales tanto en la Liga de Campeones como en la Copa del Mundo. Este año, Kane exhibió todas las facetas de su juego, y no parece que vaya a bajar el ritmo. Como alemán y seguidor del Bayern, no podría estar más feliz. La decisión no fue sencilla para quienes votaron; a diferencia de otros años, no había un favorito claro, y cualquiera de los tres finalistas podría haber ganado. La incertidumbre fue tal que incluso el sitio web oficial publicó, horas antes de la ceremonia, artículos en los que se señalaba a cada uno de ellos como ganador. Mbappé contaba con argumentos sólidos tras batir el récord histórico de goles en la Copa del Mundo, mientras que Yamal se alzó con el título del torneo junto a la selección española. Al final, los votantes priorizaron el rendimiento a lo largo de todo el año frente al de un mes concreto, y Kane se llevó el galardón. Aun así, España no se fue con las manos vacías: Yamal fue reconocido como el Jugador Joven del Año, Unai Simón fue nombrado mejor portero y Luis de la Fuente recibió el premio al Entrenador del Año. Con todo, la noche fue de Kane. Ganar el Balón de Oro a los 33 años —alcanzando por fin un trofeo que siempre parecía estar fuera de su alcance— es un testimonio de su arduo trabajo. Además, se convierte en el primer jugador del Bayern en obtener este premio desde Karl-Heinz Rummenigge en 1981, poniendo fin a una espera de 45 años para el club. Como aficionado al Bayern y al fútbol, solo puedo decir: bien hecho, Harry. Ahora, guíanos hacia otro título de la Bundesliga y, ¿por qué no decirlo?, hacia la Liga de Campeones.

